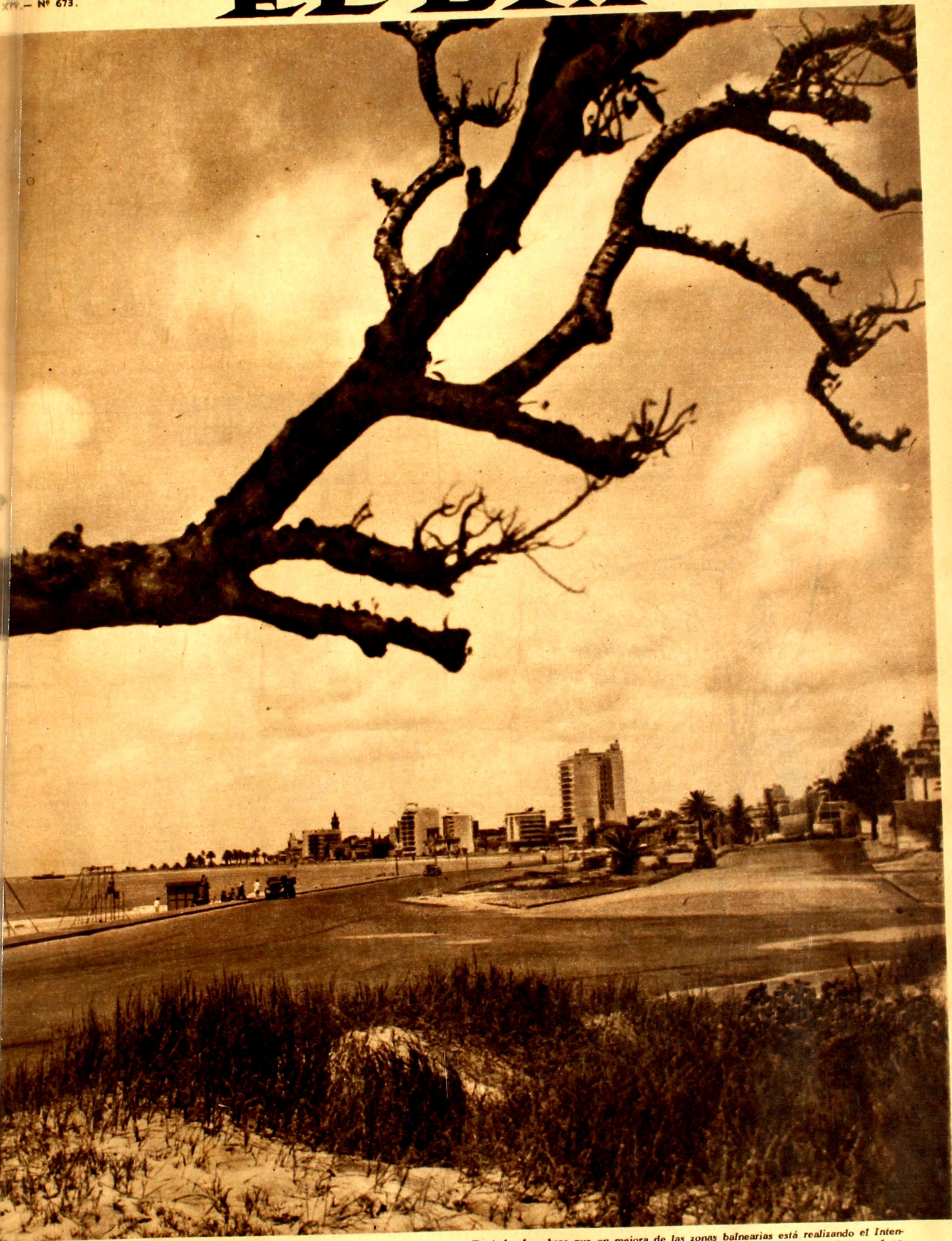
XIV. — Nº 673.

EL DIA

MONTEVIDEO, DICIEMBRE 9 DE 1945.



ENSANCHE DE POCITOS

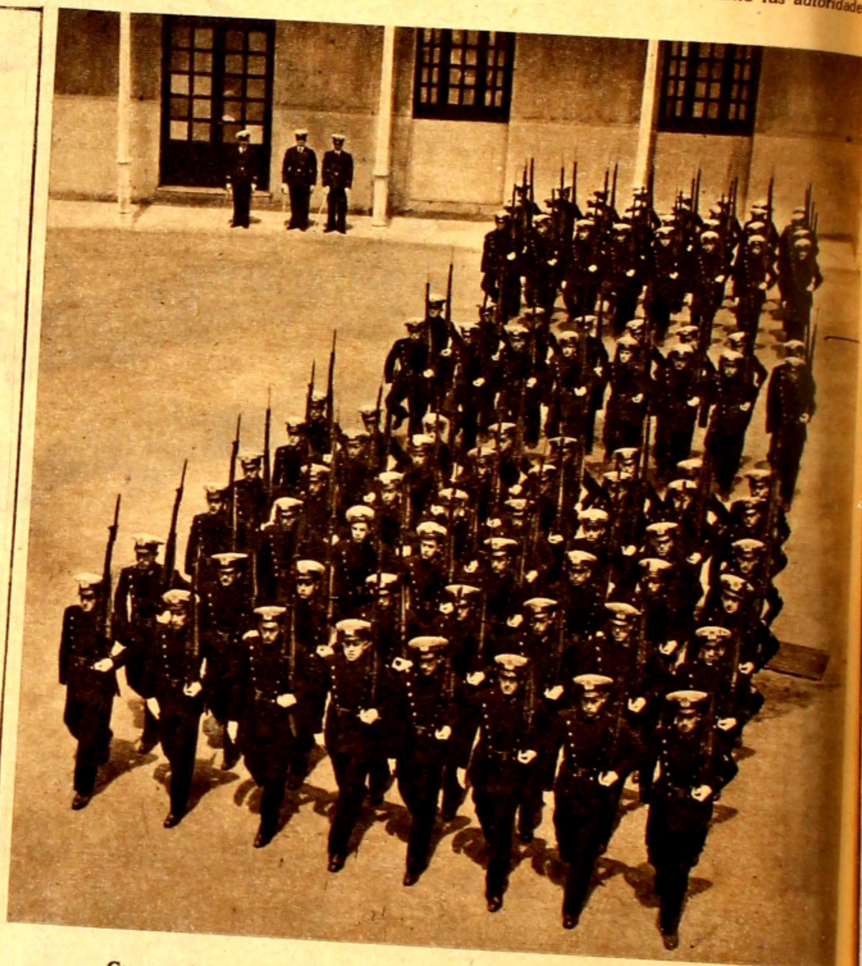
De todas las obras que en mejora de las zonas balnearias está realizando el Intendente Municipal, Ing. Fabini, dándoles amplitud y mayor belleza, se destaca el ensanche de la Rambla República del Perú que, en pocos días, quedará habilitada al uso público, habiéndose demolido tres cuadras para unir el antiguo Pocitos con la nueva playa. — (Foto R. y J. Caruso).



El Dr. Juan José Amézaga, Presidente de la República rodea do del Ministro de Defensa Nacional, Inspector General de Marina y altas autoridades navales.



La Bandera y su escolta desfilando ante las autoridades



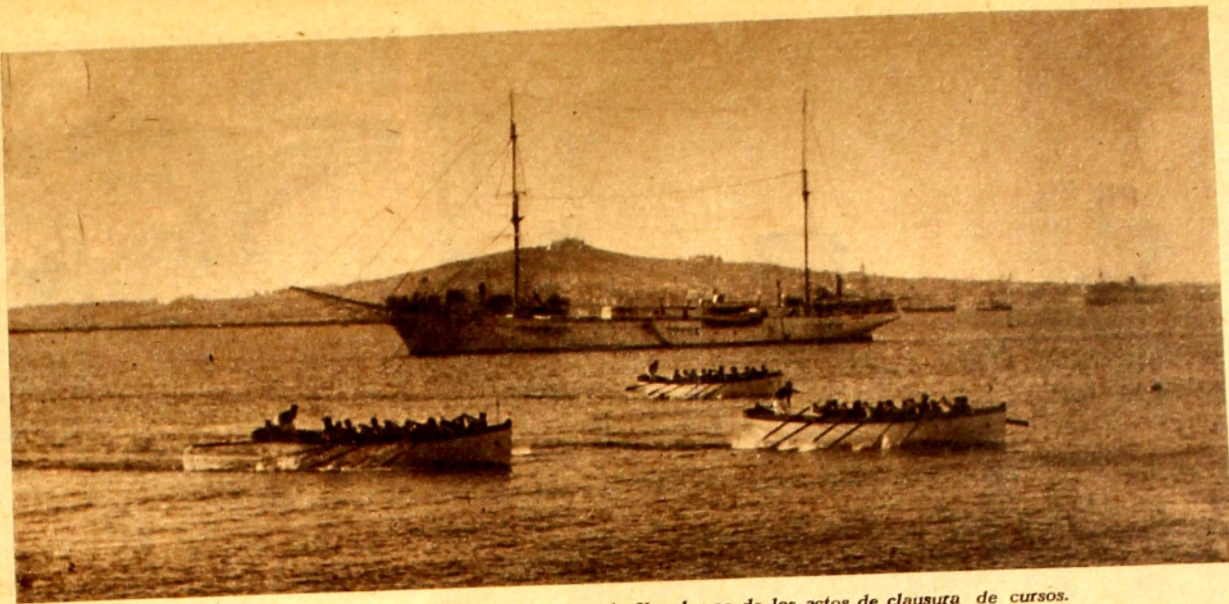
Cuerpo de aspirantes de la Escuela Naval, al iniciarse el desfile.



Los de anteriores promociones sonríen a los recuerdos, no muy distantes, al futuro . . . y al presente, digno de toda alabanza.



…idente de la República, Dr. Amézaga, en… …a enseña nacional al nuevo abanderado.



Regatas a remo entre los alumnos de la Escuela Naval, uno de los actos de clausura de cursos.

CLAUSURA DE CURSOS EN LA ESCUELA NAVAL

…, acto ceremonial de la clausura de cursos, con sus alocuciones, desfiles, exhi…iones gimnásticas, entrega de distintivos, …emás rituales de tal solemnidad anual, …ifica en la vida estudiantil de todos los …npos uno de los instantes de más inten… emociones, y que mayor volumen de …esos ofrecen a la recordación nostálgica. …ro significa también la recuperación del …edrío, siquiera sea temporariamente, y la liberación al reglamento y el desvelo.

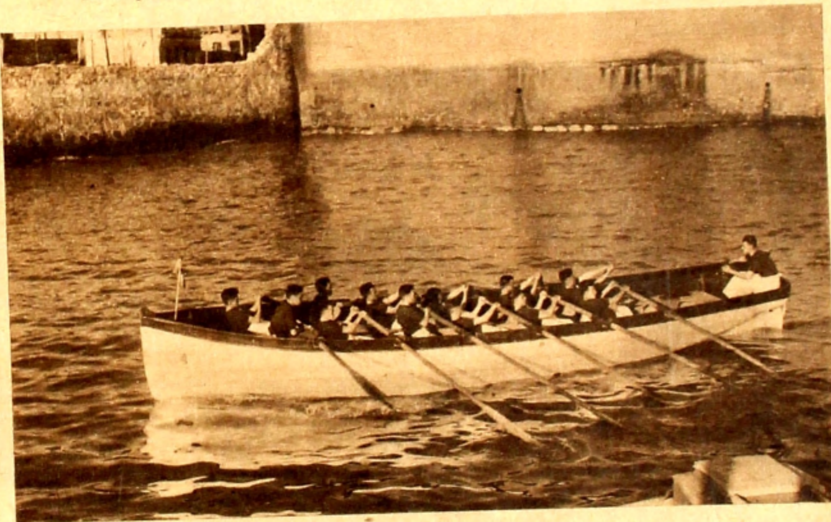
Una ráfaga perfumada llena ese día el aula, y desde las galerías llegan risas mezcladas a voces claras. Al fin de curso espera, como en todas las metas, el halago de juveniles sonrisas femeninas, antiguo y nunca desvalorizado premio que estos futuros Ulises de la Escuela Naval obtuvieron pródigamente, como queda bien documentado en estas fotografías que publicamos.



La tripulación vencedora en la regata a remos realizada en la bahía.



Agregados navales de EE UU., capitán de navío Benjamin; de Gran Bretaña, Smiles; el Comandante del "Little Rock", capitán Miller; y marinos uruguayos.



Embarcación número 4 que triunfó en la regata a remo realizada en la bahía, como número del programa de fin de curso en la Escuela Naval.

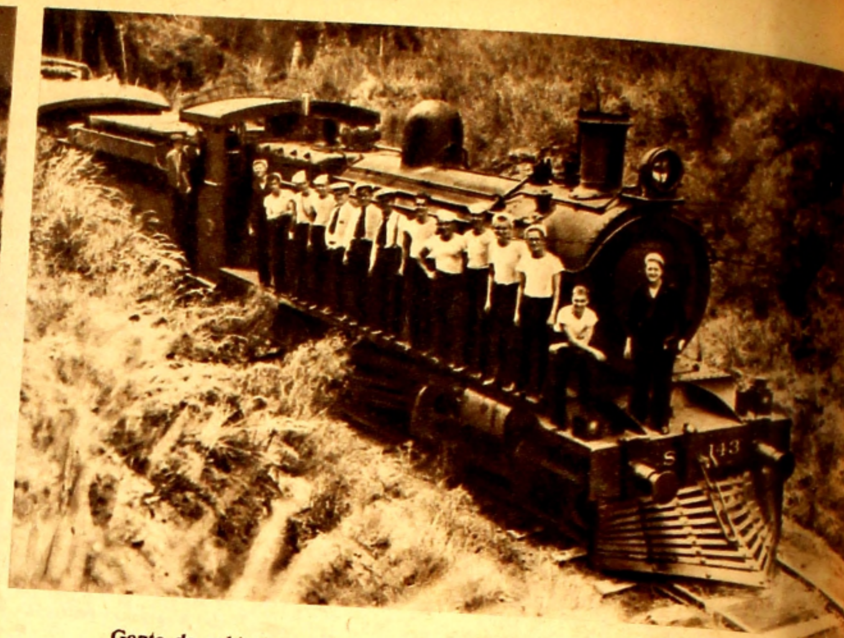




El acto más satisfactorio de todos los realizados para celebrar el fin de curso es el del baile nocturno, donde los jóvenes marinos empiezan a aplicar sus conocimientos para salvar escollos, advertir las tormentas, y llegar a puertos de bonanza, dicho sea todo en madrigalesca metáfora náutica.



Contemplando el paisaje desde la locomotora



Gente de cubierta, preferían el viaje de esta forma el asiento en el coche.

Los marinos del "Little Rock" en la Fuente del Puma

La tripulación del buque norteamericano "Litte Rock" fué invitada por la gerencia de los FF. CC. del Uruguay a visitar la fuente del Puma, en el Departamento de Lavalleja, siendo conducidos en un tren expreso fono-eléctrico con relatores que fueron describiendo en inglés los lugares recorridos, simpática iniciativa por lo que tiene de agasajo a los marinos visitantes, y por lo que contribuye a que se hagan conocer las bellezas de nuestro país a quienes luego han de ser portavoces de ellas.



La tripulación del "Little Rock" en la fuente del Puma, donde fueron agasajados.





Esperando turno para beber del surgente de agua mineral.



ledicatoria colocada en el pedestal del monumento.

USTO DE ARTIGAS EN LA HABANA

la Plaza de la Fraternidad de la Habana, más que capital de Cuba ordinario centro espiritual de las las y pilar de! puente de las Amé a la vera del Arbol del Continente o, junto a las efigies de los liber res: Bolívar, Lincoln, San Martír, azán, Juárez; en el solar de Martí; icado por las palmas del trópico; dado por las banderas de las vein a naciones hermanas; entre coros in iles, músicas marciales, revolar de omas; ordenados en círculos concén os en torno de su pedestal: ramos y butos, personalidades del gobierno, la lomacia, la intelectualidad, las armas la patria, las escuelas, el pueblo; bajo palio del sol y en el centro del Nuevo ando, acaba de erigirse otro *Artigas Bronce.*

De bronce, mejor que en bronce. Por e así fué el Héroe de la Platania, fun do en una sola pieza con el metal de gloria, en molde socrático, por el vul no de la Libertad, como el alma de la ampaña de Filadelfia.

Paso a paso, pero firmemente, se va umpliendo nuestro lema: *Un Artigas de ronce Simbólico en cada pueblo del Jruguay y en toda capital de América.*

A los muchos miles de escolares del Uruguay, a las mujeres y hombres de uestro pueblo, a sus instituciones públicas y privadas, a cuantos nos secundaron y secundan con ofrendas de bronce simbólico, con palabras de aliento, con el corazón ávido del evangelio civilista del Protector de los Libres del Sur — sírvale de galardón y estímulo este nuevo jalón inconmovible a cuyo pie se oficiarán todos los actos de la fraternidad entre dos pueblos. Seguiremos llamando a su corazón para prolongar estas campanas del Espíritu. Un país como el Uruguay, que tiene la suprema grandeza de haber dado a la Humanidad, entre tantas cumbres de la ciencia, la política, el arte, el trabajo — a un héroe de la talla de Artigas, reconocido como el apóstol máximo de la democracia continental, le corresponde el deber de sembrarlo en los mejores surcos de los solares hermanos, para esa cosecha futura de un Nuevo Mundo de "unión y libertad", dos vocablos que fueron la esencia de su doctrina, el norte de su conducta y la causa de su martirio.

¡Todo lo grande que se ha dicho para el Uruguay a la sombra del Artigas de Cuba, debe repetirse mañana, en otro de los nobles pueblos que lo aguardan, para su gloria y la gloria de sus hijos!

General Edgardo UBALDO GENTA.

(Crónica del "Diario de la Marina" de La Habana).

"El descubrimiento del busto del libertador uruguayo, general José Gervasio Artigas, efectuado ayer, a las once de la mañana, en la Plaza de la Fraternidad, fué una brillante ceremonia en la que, una vez más, se pusieron de relieve los profundos sentimientos de solidaridad entre los pueblos de América.

Correspondió a la Sociedad Colombista Panamericana la organización de este acto que sirve para estrechar los lazos de confraternidad entre las hermanas repúblicas del continente.

La magnífica obra del escultor Prati fué fundida en bronce donado por los jóvenes escolares de la República Oriental del Uruguay, por gestión plausible del doctor Andrés de Piedra Bueno, en Cuba, y el general don Edgardo Ubaldo Genta, en Uruguay.

Con esta ceremonia se adelantó en nuestro suelo el simbólico intercambio que se efectuará ahora con un busto de Martí, que será instalado en Montevideo, inician dose de este modo una galería de héroes panamericanos, "para crear — como dijo uno de los oradores — al soplo del arte y de la historia un vínculo más entre nuestras patrias".

Alrededor del monumento erigido en uno de los sitios más visibles de la Plaza Fraternidad, se congregó numeroso público, para presenciar la ceremonia del descubrimiento. Un batallón del regimiento 7, del Ejército Constitucional, con la banda de música del cuerpo, rindió los honores del caso. Varias compañías de alumnos y alumnas del Centro Escolar de Ceiba del Agua y alumnos de la escuela pública número 20, que lleva el nombre de "República Oriental del Uruguay", se situaron en la proximidad de la estatua.

Alumnos del Instituto Tecnológico, portando las banderas de las veintiuna repúblicas americanas, hicieron escolta de honor, al momento de proceder, a los acordes del himno cubano, el ministro de Estado de nuestra nación, doctor Gustavo Cuervo Rubio, a descubrir el busto velado por las banderas de Uruguay y Cuba.

La señora Yolanda Yolarte de Piedra Bueno recitó un brillante poema titulado "Romance del viejo Artigas".

Seguidamente usó de la palabra el doctor Miguel Angel Campa, quien leyó un interesante discurso.

El ministro del Uruguay, doctor García Serrato, pronunció un discurso de emotivos párrafos; y el ministro de Estado, doctor Cuervo Rubio, dijo la oración final para resumir la bella fiesta panamericana.

La banda de música del Municipio ejecutó el Himno Panamericano, y la Coral de la Escuela número 20 interpretó el himno uruguayo. Se procedió seguidamente a un desfile militar y cívico ante el artístico busto que perpetúa en bronce la figura de uno de los grandes de América.

En sus palabras el doctor Campana recordó que el 21 de setiembre es aniversario de un hecho memorable en la historia del Uruguay, pues se conmemora la reunión, en 1808, del "Cabildo Abierto", en Montevideo.

Así Uruguay da el santo y seña de la libertad al otro extremo de las Américas, hasta que surge Artigas que con Bolívar, Sucre y San Martín constituyen la Cruz del Sur de los máximos héroes meridionales.

Uruguayos y cubanos, en 1945, creemos que el empeño de los caudillos de "Las Piedras" y "La Demajagua" ha sido superado, porque las naciones que ellos soñaron son ya algo perdurable.

Señaló que la Plaza en que se erigió el busto es un monumento de la americanidad ya familiar en todo el Continente. En el corazón de la capital cubana, se levanta el árbol de la América Unida y fraternal.

El doctor García Serrato recordó que los uruguayos consideran a Martí como propio, que fué representante consular en New York y delegado a la conferencia monetaria de 1891. Artigas representa en grado heroico los ideales que identifican a uruguayos y cubanos y forman el patrimonio común de todos los pueblos de América.

Como héroe militar — dijo — se contiene en los límites del Uruguay; como predicador y edificador se proyecta sobre América. Hizo el orador historia detallada del héroe uruguayo, destacando que, general y caudillo, es también rector del pensamiento civil. Adorador de la soberanía de los pueblos — como el mismo se denominó — luchó por los principios en que creyó: revolución como sinónimo de democracia, y democracia como garantía del derecho y la libertad de los hombres frente al Estado.

El ministro doctor Cuervo Rubio dijo que José Gervacio Artigas fué el intérprete glorioso de las ansias y aspiraciones de sus conciudadanos, porque su conducta trazó un camino, fijó una idea y representó el espíritu permanente de una aspiración nacional.

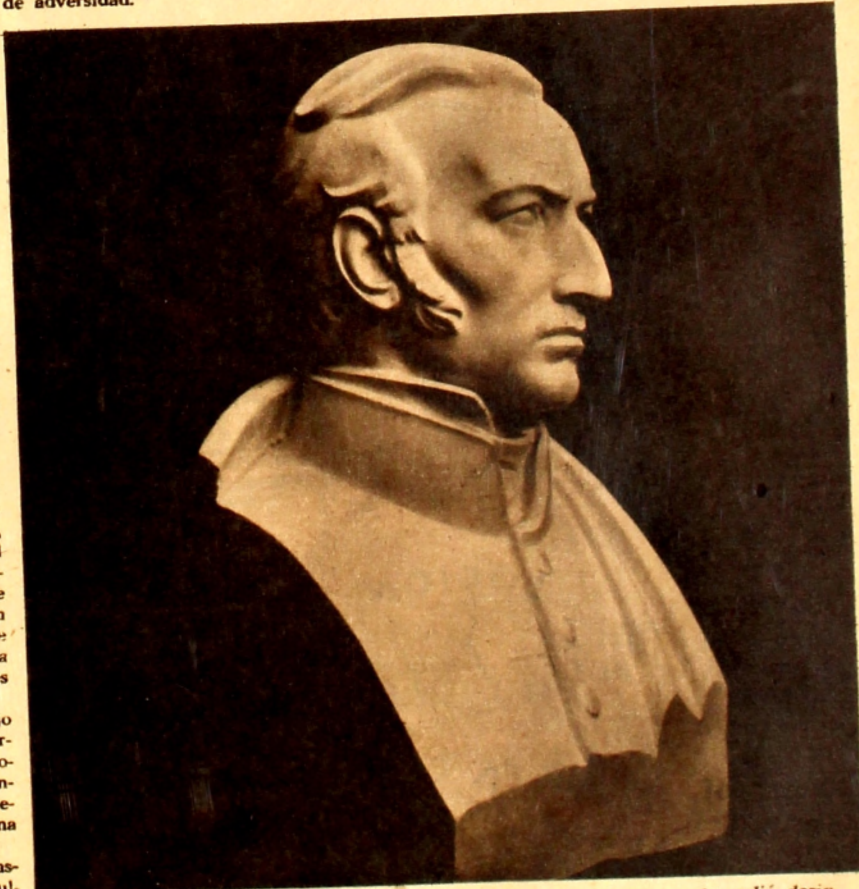
Artigas — dijo — supo ser grande hasta en la derrota y la muerte. Hay tal pulcritud en su conducta, tal firmeza en sus decisiones y tal abnegación en la adversidad que mueve a reverenciar su memoria el rigor de su carácter".



Inauguración del monumento a la ciudad de La Habana.

Artigas defendió la tierra contra todas las agresiones extranjeras y aun contra todo intento de insubordinación dentro de las fronteras del antiguo virreinato. Fué digno en todas las circunstancias, pero su mayor altivez se mostró en los instantes de adversidad.

Estos hombres símbolos — añadió finalmente—deben ser analizados por nuestros pueblos de América para que sepan de la conducta de tales precursores de la libertad sin mistificaciones, de la democracia sin engaños y de la igualdad sin distingos".



Busto de Artigas, obra del escultor uruguayo Edmundo Pratti que lo cedió desinteresadamente, fundida en bronce donado por los escolares de Montevideo con recursos del Ministerio de Defensa Nacional, y entregado a nuestro Gobierno como ofrenda del Uruguay a Cuba

Sor Juana Inés de la Cruz

I

EN los primeros años de la segunda mitad de la centuria diez y siete en el palacio de los virreyes de la Nueva España representaba a la Metrópoli don Antonio Sebastián de Toledo y Molina y Salazar, el comedido y estilizado Marqués de Mancera. Era este famoso personaje un hombre de cultura dilatada, de sabias experiencias, erudito y cortesano, hábil en la discreción y en la galantería, un humanista, conocedor de las flaquezas y miserias humanas, que había antes desempeñado con lujosa severidad el cargo de embajador ante las cortes de Alemania y de Venecia. Un día, para las horas de la tarde, invita a la residencia palaciega a una rara pero escogida concurrencia. A la hora de la cita cruzan el amplio salón y empiezan a pasearse bajo las arcadas de firmes galerías preocupados varones de paso tranquilo y ademán majestuoso. Los que no llevan indumentaria religiosa visten, con sobriedad y con modestia, trajes de oscuros colores, como que todos saben que son vanos y pasajeros los lujos exteriores de la mundana vida.

Por una de las puertas laterales hace su aparición, con gesto mesurado, el Marqués de Mancera, quien se presenta ostentando sobre el jubón de raso negro la verde Cruz de la Orden de Alcántara. En términos de intensa admiración y agradable sorpresa les habla de la prodigiosa inteligencia de una mujer de quince años: la niña Juana Inés de Asbaje, hija de una criolla y de un guipuscuano establecido en México. El Marqués manifiesta que, a pesar de su corta edad, la ha designado dama de honor de la Virreina, y, al explicar el temor de que sus extraordinarios talentos "sea obra de poderes sobrenaturales", pide a la docta concurrencia que la someta a un interrogatorio.

Cuando la doncella, avisada de antemano, hace su entrada a aquella sala, con el recato propio de su clase y de su sexo, se inclina ante los graves señores congregados. En la cara aniñada lucen los ojos grandes y profundos, con resplandores de decisión, casi de astucia. Todo en ella lleva un sello de grandeza, de honda, penetrante grandeza que conduce al asombro. Al contemplarla así, uno de los eruditos varones presentes repite la hermosa frase helénica: "Como la llama en vaso de alabastro, oculta bajo su exterior frío el fuego que lleva en su interior".

Después de que aquel cenáculo de la inteligencia y la sabiduría, en número de cuarenta señores eruditos, somete a la adolescente a la dura prueba de un examen sobre las cuestiones más complejas y abstrusas, dictamina "que el talento de Juana Inés era tan prodigioso, que su erudición excedía a su edad y a su sexo, y aún a lo que podría esperarse de un hombre criado en las academias literarias". Así era la niña milagrosa que en el año 1666 traía hondamente preocupado a todo México, y cuyo renombre no sólo abarcaba las distintas zonas de la Nueva España sino que alcanzaba también a la Metrópoli.

II

"La gloria rápida y ruidosa de Juana Inés a uno y otro lado del océano es un milagro de enlace espiritual entre la colonia y la tierra materna; sin cable, sin radio, hubo una mutua comprensión dentro del mundo cultural hispano, mientras los de hoy sólo nos comunicamos con el extranjero". Esta apreciación, que se distingue por su exactitud y su agudeza, es del autorizado filólogo Vossler, y hace ella referencia al hecho de que en aquellos tiempos la fama de la ilustre protegida del Marqués de Mancera se extendió con vertiginosa rapidez por todos los dominios del Rey, en los cuales aún no se ponía el sol. Porque, efectivamente, no sólo en el ámbito de la Nueva España el talento de Juana Inés sorprendía y era devotamente admirado, sino que de muy lejanos lugares y, en especial, de la Metrópoli le llegaban de continuo manifestaciones diversas de acato y de respeto a sus magníficos atributos de letrada.

En el ambiente sensual y galante del palacio virreinal de México en el siglo XVII, que por sus tonalidades fastuosas era una imitación de las más refinadas cortes europeas, la gracia, la belleza y el ingenio de Juana Inés ejercían un poder incontrastable de atracción. En todos los actos y ceremonias oficiales era ella la figura central, disputada por unos y por otros en las discretas rivalidades del elogio. La "décima musa" o el "fénix mejicano", la llamaban con exaltada admiración los más encumbrados personajes en medio del júbilo o plenitud suprema de las fiestas. Pero ella, que había venido al mundo marcada con el signo fatal de los elegidos, cuya insatisfacción no es saciable ni saciada por nadie ni por nada, no se sintió ni siquiera feliz en el período deslumbrante de su vida palaciega y cortesana. Por boca de Celia, personaje de su comedia "Los empeños de una casa", expresa en versos de incuestionable sagacidad autobiográfica:

"Fuí desgraciada por discreta
y perseguida por hermosa".

De Juana Inés se ha dicho desde luego con poca fortuna crítica, que era en primer término un temperamento enmarcado dentro de un rigorismo cerebral. Pero es preciso y hasta conveniente no olvidar que ella actuaba para la literatura en "una época ciertamente infelicísima para las letras amenas", según lo anota con certeza Menéndez y Pelayo. En su poesía la pasión y la emoción tienen cauces medidos y estructurados, y si no se desbordan torrencialmente es porque están siempre contenidas, envueltas en las redes de un calculado retorcimiento retórico e idiomático. Un sensualismo de efectos mesurados, de prudente trascendencia discurre serenamente a través de toda su obra, en la que el embriagante vuelo de la fantasía eclipsa con frecuencia las estremecidas pulsaciones del corazón y el alma. El espíritu conturbado y la ánima en suspenso, en expectativa frente al enigma de las avasallantes fuerzas del amor, adquieren en su poesía una forma de contenida desesperación, un desolado acento íntimo que permitiría acudir a la frase de Rimbaud para decir de ella que "pertenece a la raza de los que cantan en el suplicio".

III

Es indudable que Juana Inés, en la época en que escribió sus más inspirados versos amorosos, amó con intensidad desbordada, con toda la plenitud de su intimidad conmovida y conmovedora. Nada se sabe a ciencia cierta sobre este encendido amor de su adolescencia, pues no ha sido posible identificar al Fabio de sus poesías apasionadas, en quien algunos han quer[...] ver al propio Marqués de Mancera. Lo ú[...] co que sí puede presumirse es que aque[...] ardiente pasión de los quince años no tu[...] el éxito deseado, doloroso revés éste q[...] llevó a su alma la incertidumbre sobre [...] bondad del corazón humano y la felicida[...] terrenal. Por eso, y seguramente por es[...] antes de completar los diez y seis años bu[...] ca refugio en la severísima orden de Sa[...] José de las Carmelitas Descalzas, la cua[...] tuvo que abandonar para acogerse al con-



vento de San Jerónimo, en donde tomó el velo con el nombre de Sor Juana Inés de la Cruz.

Los conocimientos de Sor Juana Inés en ciencias divinas adquieren tal solidez y profundidad, que alguna vez se atreve a someter a crítica un sermón del padre Antonio de Vieira, sacerdote jesuíta lusitano que disfrutaba de dilata reputación y nombradía. Esta crítica, enmarcada dentro de un rigor lógico irrefutable y una argumentación teológica inflexible, mereció del Obispo de Puebla, el reverendísimo don Manuel Fernández de la Cruz, una tan cálida acogida que la hizo imprimir para difundirla con mayor eficacia. Cuando el Obispo en carta que firma con el pseudónimo de Sor Filotea de la Cruz, felicita a la monja jerónima, le hace al mismo tiempo una calurosa exhortación en el sentido de que abandone el estudio de las letras profanas y se dedique exclusivamente al de las religiosas y católicas.

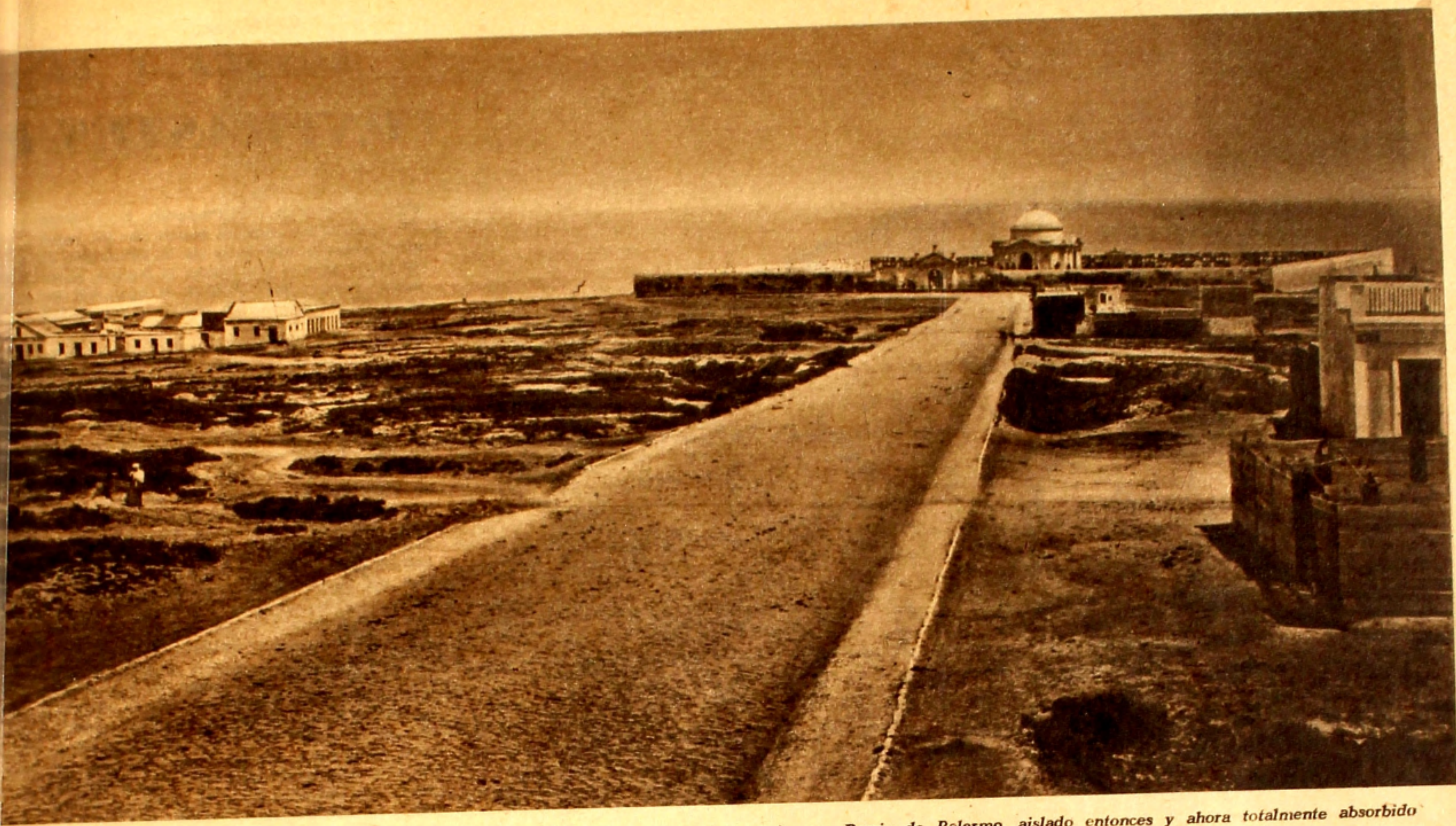
Esta discreta y a la vez paternal admonición del eclesiástico tan docto como virtuoso llegó al ánimo de Sor Juana Inés en el instante milagroso en que su espíritu y su alma estaban ya sobre la pista para el vuelo místico. Desde aquel mismo momento hace dejación definitiva de todo lo que signifique vinculación con los menesteres terrenales, sin omitir siquiera su afanoso afán de cultivar la inteligencia. En esta forma hasta sus libros —más de cuatro mil volúmenes— que tanto amara, son llevados a subasta pública lo mismo que sus instrumentos de música y matemáticas, y el dinero así recolectado es remitido al Arzobispo con destino a dar limosnas. "Me han perseguido, no por saber, sino por amar la sabiduría", expresa con dolido acento melancólico en su "Respuesta a la muy ilustre Sor Filotea de la Cruz"...

IV

Viene luego la dureza de los rigores ascéticos, de la vida monástica, de la entrega sin rescate al amor divino. Tal vez a semejanza de la santa de Avila, esta monja criolla del siglo XVII vivía ardida muriendo de no poder morir antes de dar la vida por sus hermanas en un acto de completa renuncia de sí misma. Así vivió hasta el día 4 de abril de 1695, fecha en que la muerte la envolvió en el sombrío manto de sus brazos. Había vivido cuarenta y cuatro años, veinticinco de ellos en el convento.

La monja jerónima, la predestinada Sor Juana Inés de la Cruz, ocupa un sitio destacado en las letras hispanas. "Puede asegurarse que las primeras obras poéticas de mujer que por su variedad, extensión y crédito merecen el título de tales, son las de Sor Juana Inés de la Cruz", expresa con su reconocida autoridad crítica Nicasio Gallego. Y el ya clásico hispanista don Marcelino Menéndez y Pelayo dice de ella: "Su aparición fué sobrenatural y milagrosa", para luego agregar: "Con Sor Juana termina, hasta cronológicamente, la poesía del siglo XVII".

José Constante **BOLAÑO.**



Aspecto de la calle Yaguarón camino del Cementerio Central, en 1863. A la izquierda el famoso Barrio de Palermo, aislado entonces y ahora totalmente absorbido por la ciudad.

MONTEVIDEO EN LA RONDA DE LOS AÑOS

LA fotografía central de esta página, tiene en pareja letra manuscrita la leyenda siguiente: Palermo. Camino de la Igualdad —hoy calle Yaguarón— Cementerio Central (1865). Y abajo a la izquierda, G. Gandulfo - fot. 1865.

Debe considerarse como una bella pieza de colección.

Concurren en ella todos los elementos necesarios para que invista ese carácter: el tema, la técnica y su estado perfecto, pues a los ochenta años de obtenida, la prueba tiene una nitidez de tonos que le permitiría competir con la más perfecta de las impresas en nuestros días. Reviste, además, caracteres únicos, mirada bajo la faz documentaria, en lo que dice con el antaño famoso Barrio de Palermo.

No debió ser nunca mucho más, aquella tan mentada como escasamente conocida barriada cuyo nombre —en la memoria de las gentes— evoca, todavía, hazañas de guapos e historias de malevos...

Nada más inofensivo y tranquilo, en apariencia, allá contra el mar y en pleno campo, que ese grupo de casitas: techos de dos aguas, "muchas puertas" y galpones...

En el edificio de la esquina que llamaríamos Sudeste, se distingue el letrero "Almacén de Comestibles de la Nueva Ciudad de Palermo".

El Cementerio Central, de cuyo interior emerge monumental la Rotonda dominando con su masa la nueva necrópolis metropolitana, provoca una particular impresión de asombro.

Construída por el maestro de obras Rusiñol, conforme a los planos del arquitecto Poncini, durante la administración de Pereira, los nobles árboles oscuros, cuyas más altas ramas apenas si en 1863 sobresalían de la línea del cerco, han escamoteado literalmente la Rotonda de largos años atrás.

El "Camino de la Igualdad", sobrenombre que la filosofía popular diera a la oficialmente llamada calle Yaguarón, podría haberse cambiado ante la soledad del ambiente "Camino del Desierto".

Fuera de lo que pudiera ser un par de figuras movidas, a casi tres cuadras del objetivo, las dos morenas de cabeza atada, una descansando y otra de pie, únicas "animadoras" del cuadro, contribuyen a subrayar una desolación inverosímil.

El puerto artificial, con sus muros y terraplenes extendidos sobre la costa Norte, eliminó hace ya un cuarto de siglo el cuadro pintoresco y movido de los barcos de cabotaje fondeados, a buen seguro, frente a los muelles particulares de las barrancas.

La prueba obtenida por los meritorios fotógrafos de la Escuela de Artes y Oficios, la pone ahora ante nuestros ojos, a la vez que, cerrando la perspectiva con el fondo de la bahía, nos presenta ese grupo de azoteas de la edificación urbana, donde una porción de miradores, pequeños cubos, certifican la abundancia de atalayas que los extranjeros anotaron, sin excepción, en sus apuntes de viaje.

A la derecha, con lineamientos góticos, el mirador del palacio de don Pancho Gómez, destaca a contraluz la monumental fábrica cuya construcción estuvo interrumpida por muchos años y estaba inconclusa aún cuando se sacó esta fotografía en tiempo de Santos.



El antiguo puerto de cabotaje, destacado entre el fondo de la bahía y un macizo de edificación urbana alrededor de 1882.

EL BOSQUE Y EL ESP

CONTRASTES DE

UN reencuentro con Piriápolis nos parece siempre un contacto nuevo con las notas más agudas e invariables de la naturaleza, la altura, el espacio y el verde; el bosque, el esfuerzo y como premio final, el mar. Allí las aguas oceánicas que han trabajado sus costas, al retirarse de la zona en lejanas edades geológicas, no dejaron tras sí lagunas azules, muestra indeleble de su paso, como ha ocurrido en otros lugares del país, en la zona del Sauce o del Potrero o la original perspectiva del Departamento de Rocha. En Piriápolis, el mar y la tierra pactaron de una manera más rotunda. Tanto, que ni siquiera parece que tuvieron en cuenta la presencia del Río de la Plata que allí se hace más profundo y es ya tan ancho como el mar cumpliendo la sentencia de sus descubridores. Pero este pacto cósmico está avalado por la presencia de sus cerros ingentes, esos personajes inconfundibles del lugar que son quienes dan a Piriápolis ese especial aspecto de un Río de Janeiro en miniatura y son los bastidores de sus variadísimas escenografías.

Para nosotros, la máxima emoción de Piriápolis se da cuando el paso de sus múltiples recintos de frondas saboreando el aroma de sus árboles como un caramelo coincide con esa hora apacible y profundamente silenciosa de la tarde en que el espíritu sabe que ya no puede volver de inmediato a la rutina diaria. En esa hora, bajo la umbría y fresca magia de sus bosques es cuando la silueta de un carro abandonado entre los árboles, a la espera de otro día y otras tareas o las barricadas de leña cortada amontonadas junto a un caserío, evocan de una manera más pre-



Los primeros bañistas en la playa. Al fondo el cerro S. Antonio.



Panorama desde el Pan de Azúcar.



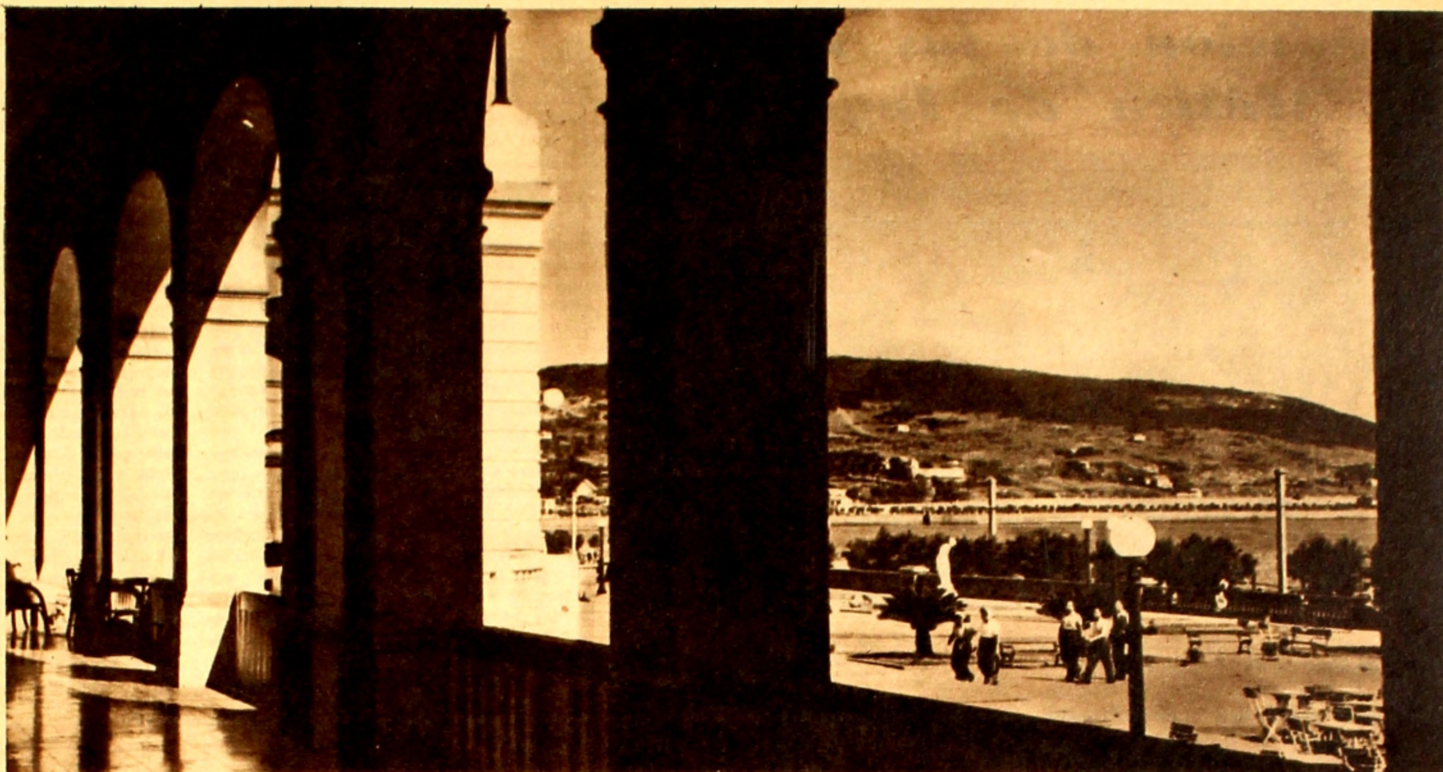
Una parada de sulkis en la rambla, los domingos por la mañana, a la espera de turistas



Angulos de Piriápolis.

…APOLIS

… aldeas de otras … llísimo de la cos- … s cartas marinas … amente en memo- … admiradores, to- … n un encanto es- … , basta con escu- … pias sensaciones, y … libro a tener en … tura. Una mañana … aneras se nos an … Piriápolis, una jira … atmósfera rara y … s bajo una fina y … las plantas bajas … nuestro paso co- … elocuentemente el … ecen efectivamente … ngible aunque se- … el brillo de la luz. … matinal se puede … expresión de los … templos con pro- … la historia. Se di- … dioevales concebían … spiradas en la na- … se encuentra en el … La visión es com- … peados de un pavi- … árboles dispuestos … erdaderas naves de … bóvedas que tra- … ente los haces oblí- … erde parecen intro- … ventanales. La tesis … el bosque es más,



Contraluz, sobre la rambla piriapolense.

mucho más, porque el bosque no es nunca una cueva cerrada y lóbrega como a veces parecen las construcciones de los hombres.

Al lado de esta visión del bosque que es nuestra favorita, los mejores contrastes los ofrece el pleno día y el crepúsculo. Pese a que las alturas de Piriápolis no pueden en verdad compararse con ninguna altura seria de las que en otros puntos nos brinda la naturaleza, es indudable que, el especial relieve de los alrededores, la curiosa línea de la costa, las islas lejanas, los granitos, los bosques y el mar dan al mundo desde las alturas de los cerros piriapolenses la noble visión de dominio de lejanía que el espíritu humano reconoce y agradece donde quiera que esté.

Desde las alturas de los pintorescos cerros que rodean Piriápolis, desde el Pan de Azúcar si bien menos famoso que su casi gemelo de Botafogo — uno enhiesto, otro tendido — se nos antoja uno de los más bonitos que hemos visto a lo largo de nuestras aventuras, y desde los otros circundantes, de variadas alturas y nombres populares, se puede contemplar muy bien lo formado en aquella región por la apasionada voluntad de su más reciente propietario, don Francisco Piria, y la iniciativa privada. Desde el campo de nuestra afición por los problemas de urbanismo consideramos la parte turística del bello balneario demasiado apilada en sí misma.

Debido a esto es, sin duda, que desde cualquiera de sus crestas circundantes, es que da esa especial sensación de punto llamado a proyectarse en varias direcciones. Hasta parecen un simbólico anuncio del futuro las complicadas sombras de sus proporciones extendiéndose por sus pequeños valles en los extraordinarios amaneceres y en esos crepúsculos fantásticos de Piriápolis en que todo se tiñe de rojo hasta las puntillas de las olas y que algunos viajeros recientes han comparado con las luces de las orillas del Danubio. Para poder sacar un verdadero buen partido de las extraordinarias condiciones de la típica "conjunción entre cerros y playas" consideraríamos conveniente dos cosas. La primera, una mayor armonía y esparcimiento entre las casas y los árboles a la manera que distingue a las ciudades veraniegas inglesas respecto de las europeas. La segunda, un mejor aprovechamiento de la línea curva en el trazado de sus calles y de sus avenidas. La línea recta que tiene en efecto un abolengo eminentemente americano, que tiene su origen en el "estilo geométrico" adoptado por las misiones jesuíticas para sus construcciones en el siglo XVIII, y que después fué adaptada al trazado regular de las poblaciones fundadas por los españoles con pesada regularidad en todo el continente, tiene aún su eficacia en las ciudades, por la facilidad que representa para el tránsito pero es muy poco adecuada para las villas balnearias y de recreo. Ahí, por el contrario, las calles en curva, sobre todo si hay cerros que bordear y alcanzar, da lugar a amenas y variadas perspectivas que hacen además más suave la ascensión para los automóviles.

El último contraste que Piriápolis nos ofrece para las reacciones de nuestro espíritu es el que deriva de la comparación entre su animación y sus soledades. Como amigos de su zona y de sus encantos nos place verlo de nuevo, otro año más, luciendo las galas que derivan de la presencia de sus amplios grupos de ascensionistas y sus veraneantes. Como admiradores recordaremos esos días de sol de invierno en que Piriápolis aparece sin gente y sin ruleta, con unas galas propias que son las que dibujaron su silueta en los mapas y las que hicieron de bandera para atraer a los buenos amantes del aire y del sol.

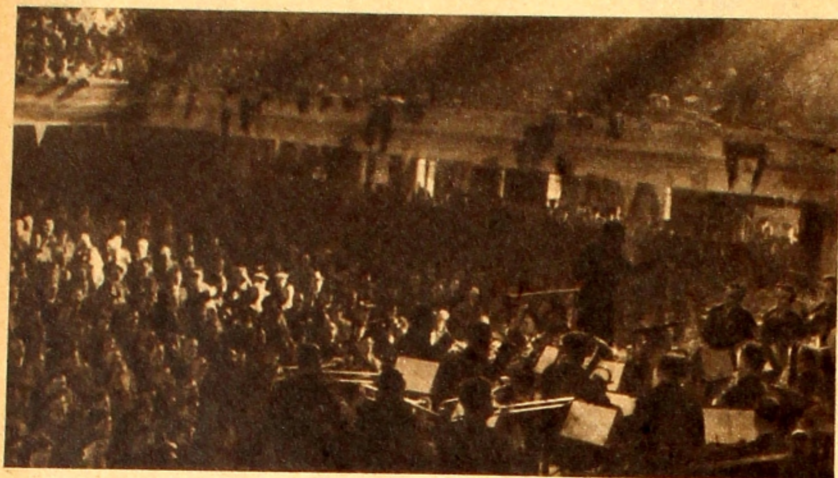
Rodolfo **OBREGÓN.**

Fotos **HUGO.**



Alturas de Piriápolis, conquistadas por un decidido grupo de ascensionistas armadas de las típicas cayadas. Al fondo el Río de la Plata, ya en su encuentro con el océano.

Tradición de las Bandas de Música de Inglaterra



Concurso de Bandas de Leicester, en el De Monfort Hall. La Banda de los Servicios de Defensa, de Scunthorpe, está tocando en el concurso para el campeonato

AL fin del pasado siglo, si un muchachito en Tyneside, en el Norte de Inglaterra, se sintiera atraído por la música, y con deseo de oírla, las Bandas de Música locales eran los únicos medios de satisfacer su anhelo. En aquel tiempo no había orquestas ni tampoco podía oírse música sinfónica; pero en todos los parques, y en toda ciudad y aldea del Norte, las Bandas de Música estaban activas.

Estas Bandas eran enteramente de carácter popular, y los que en ellas tomaban parte, eran mineros u operarios. Con un deseo natural de tomar su recreo al aire libre, y de expandir sus pulmones después de muchas horas pasadas bajo tierra, o en una atmósfera opresiva, tocaban la corneta u otro instrumento de viento, y formándose en Bandas musicales, ensayaban y tocaban en las minas, después de terminada la jornada de trabajo. Surgió y desarrollóse gradualmente una rivalidad amistosa, entre las diferentes minas y fábricas; que más tarde se fomentó y animó por los concursos organizados.

Por lo tanto, la Banda de Música, surgió como medio de auto-expresión, para los trabajadores del Norte. El primer desarrollo natural, que de su ejecución vino, en un campo que se ensanchaba cada vez más, fué el de solista, músico que adquiría una aptitud especial con su instrumento. En busca de un medio para explotar los talentos que se acababan de descubrir, las Bandas de Música se volvieron a las antiguas óperas italianas, con sus tonadas populares, en las que el ejecutante solista, podría lucirse. Estos eran los recuerdos de mi juventud. Oberturas, selecciones, de Donizetti, Bellini, marchas, bailes populares — esto formaba el repertorio aceptado en aquel tiempo.

Con el advenimiento del ejecutante virtuoso, el carácter de las Bandas de Música pasó por un cambio gradual. Estimulado por concursos y por el ensanchamiento de sus campos de actividad, entró un cierto grado de profesionalismo, alterando el status de los músicos de Banda, que ya no quedaban como mineros u obreros de fábrica. Las Bandas de Música aún manteníanse en el Norte, aliadas con las grandes industrias norteñas. Northumberland, Durham, Lancashire, y Yorkshire compitieron entre sí, con sus propias Bandas y sus famosos ejecutantes, tales como Jack Mackintosh, los hermanos Laycock, etc.

En South Shields, por ejemplo Harton, St. Hildas y Marsden podían oírse practicando las mismas piezas de prueba al mismo tiempo. ¿Y cuál sería la sorpresa entre las dos grandes Bandas gemelas, cuando el pequeño Marsden se llevó el trofeo? El Festival Anual celebrado en Belle Vue, Manchester, era el gran acontecimiento del año de los músicos en la Banda, cuando todas las Bandas de Música competían para el Gran Trofeo.

Del Festival Belle Vue hasta las jiras por las capitales del mundo, era un breve paso; pero un paso de enorme importancia, tanto desde el punto de vista de las Bandas como entidades corporativas, y de su creciente influencia, como por el efecto en los ejecutantes individuales, que en ellas tomaban parte. El otro día di con un opúsculo, escrito por el Secretario y ejecutante de la Banda de Música de Castleford, sobre las jiras hechas en Alemania y Francia, en 1912-13, copiando del "Leeds Mercury" de aquellos días: "Menos de un siglo ha, la idea de que un grupo de mineros de Yorkshire, hijos de la gleba, sin conocimiento alguno de idiomas, excepto su propio dialecto, se lanzaran a un recorrido artístico por Alemania, habríase considerado como algo vano. Pero lo que entonces habría parecido una visión, es un hecho hoy".

La gente consideraba a las Bandas de Música, exactamente lo mismo que a sus equipos futbolistas, y por ambas entidades seguíase un curso histórico similar. Eran el orgullo de sus localidades; y el Crystal Palace en Londres era el centro, tanto para los concursos de la Cup Final como los de las Bandas de Música. Si Newcastle United volvía a su terruño con la Copa, o St. Hildas con el trofeo, recibíaseles con el mismo entusiasmo por el Alcalde, revestido con todos sus más altos atributos, seguido de la muchedumbre local.

El desarrollo de las industrias ligeras en el Sur, atrajo a los obreros del Norte, con sus salarios más altos. Al trasladarse llevaron consigo sus formas peculiares de recreo: el Football Association y las Bandas de Música. Esto dió por resultado el establecimiento de Bandas de Música del Sur tan famosas como Fodens Motor Works y Callenders Cables, entre otras.

Desde 1918 en adelante, el movimiento de las Bandas de Música en Inglaterra ha seguido desarrollándose y expandiéndose, hasta que hoy, su influencia es general. Sin embargo, desde sus comienzos, como expresión local de los trabajadores en las industrias pesadas del Norte, ha seguido la ruta de sus orígenes, y así ha sido un corolario del desarrollo de la industria en Inglaterra, e historial suplementario de la economía de aquellos tiempos.

La guerra de 1939-45, en Europa, ha traído consigo una demanda súbita y enormemente creciente de la música, en la Gran Bretaña. Las circunstancias de tiempo de guerra, en cuanto al trabajo total para todos y los altos salarios, han creado un amplio público anhelante de música, y por toda Gran Bretaña, los conciertos orquestales están logrando una popularidad que jamás antes tuvieran. A este respecto es interesante observar (y hablo por experiencia propia como Director de Banda y Director Musical de la North East Regional Orchestra) que los auditorios y los aficionados a los conciertos del Norte, piden de sus orquestas locales, los programas con los que están familiarizados, es decir, el repertorio original de las Bandas de Música, sobre oberturas famosas. En música, puede decirse lo contrario del popular dicho que "la familiaridad produce desdén"; y antes de escuchar con la atención que más tarde habrán de prestar, sin duda, a las obras más nuevas, los auditorios piden primeramente, las viejas piezas favoritas, y las tonadas que conocen. El lugar que esta música ha mantenido en el corazón del público británico hoy, lo debemos a los comienzos, desarrollo y florecimiento de las Bandas de Música que, surgiendo del pueblo, vuelven de nuevo al pueblo, como antiguos amigos.

Haciéndose las Bandas de Música una parte nacional y esencial de la vida musical británica, su repertorio ha de expandirse, naturalmente con ellas. Aunque las mejores composiciones y arreglos de maestros tales como Godfrey, Rimmer, Ord Hume, y otros, y las piezas de ensayo de exhibición, quedarán siempre como el fundamento de sus programas, se ha venido introduciendo gradualmente nueva y diferente música. John Henry Iles, fundador del Festival Nacional de Bandas de Música, fué un gran precursor en esta actividad, con sus invitaciones a compositores contemporáneos para que escribieran composiciones especialmente para música de viento, culminando en su éxito cuando, a su ruego, Sir Edward Elgar escribió la composición "Severn Suite".

Un corolario del creciente grado profesional exigido por esta ampliación de repertorio, ha sido el establecimiento del Colegio de Música para Ejecutantes de Bandas, para Directores de Banda, y el Fondo Becario Alec Owen, para muchachos.

Para muchos, la enorme respuesta común del público a la música instrumental, es algo inexplicable. Sólo se hace claro, cuando uno se da cuenta de que realmente está levantada sobre los fundamentos creados por Bandas de Música, en generaciones pasadas, entre los millones de obreros, por toda la Gran Bretaña.

Edward CLARK.



Banda local de la ciudad de Salisbury, practicando para un concurso.



Templete en el Crystal Palace, en un festival de Bandas de Música. Los jurados se sientan en la carpa blanca que está en primer término para no ver las Bandas y sólo oírlas, como garantía de imparcialidad El Crystal Palace quedó destruído por un incendio en noviembre de 1936.



Su primer turno, por Oliver Kilburn. El cuadro expresa el sentimiento de todos los que, muchachos, van camino de su primer trabajo

EL GRUPO DE ASHINGTON: ARTISTAS MINEROS

UNOS cuantos hombres, en su mayor parte mineros o relacionados con el trabajo de las minas, viviendo en la misma comunidad, y en relación bastante íntima entre sí, tuvieron la idea de formar un Grupo de Apreciación del Arte. Yo, siendo pintor, y formando parte, en aquel tiempo, del personal docente de la Universidad de Durham, recibí una invitación para servirles de guía. Esto pasó hace varios años. Esos hombres aún se reunen con regularidad cada semana. ¿Qué ha pasado en el transcurso de estos años? ¿Cómo resultó la empresa? ¿Y, en verdad, cómo funciona un Grupo de Arte? Voy a trasladar a mis lectores a aquellos comienzos y a decirles algo sobre los personajes de esta empresa.

No se tenga la idea de que estos hombres son diferentes de los demás obreros: no lo son; tienen los mismos intereses que los mineros todos tienen. Se complacen en las visitas a las pistas carreristas de galgos, y a los campos de deportes. Además de esto, Harry Youngs, un herrero de minas, cría gallos; e injerta vástagos de rosa en espinos que él selecciona de entre los setos vivos. George Brown, que es carpintero de mina, es una autoridad local sobre folklore de Northumberland. Oliver Kilburn, y Leslie Brownrigg, son ciclistas entusiastas, y han visto todas las catedrales de Inglaterra. Y así, los demás. Todos ellos tienen las aficiones comunes al obrero, en general.

Sin facilidades de ninguna clase, sin equipo ni idea clara de lo que querían, alquilaron una vieja tejavana militar para sus reuniones vespertinas, y allá me llevaron a que escuchara lo que tenían que decirme. ¡Qué placer era el encontrarse con estos entusiastas, y qué goce proporcionaban nuestros primeros pasos y los descubrimientos que de estas primeras exploraciones resultaban! Debido a las evidentes dificultades del caso, los cursos normales, esto es, conferencias con proyecciones, surtido de libros, historia de arte, etc., no fueron posibles; ni tampoco el Grupo quería convertirse en una clase de estudiantes de arte.

Después de dos o tres reuniones, decidióse emplear un método de aprendizaje por actos, y no por palabras; es decir, tratar de obtener un vislumbre de la experiencia buscada en las exploraciones artísticas, pintando nosotros mismos aprendiendo el uso del medio, etc. La aspiración primordial habría de ser expresión, más bien que estilo y exactitud académicas. Ibamos a experimentar un enfocamiento del Arte, por medio de la técnica y del sentimiento, más bien que por medio de la lógica y la inteligencia. Cuando echo una mirada retrospectiva sobre las primeras etapas de este experimento educativo, recuerdo el aspecto privado que rodeaba el ambiente de estas reuniones; sólo pintábamos para nosotros mismos y entre nosotros mismos. Lesley Brownrigg pintó su cuadro del minero para que la clase lo comentara, y no con idea alguna de que fuera a verse fuera de la choza. La idea entera, tras estos cuadros, era el expresar pictóricamente sus propias experiencias; no trataban de ser artísticos.

William Scott, que se había retirado del trabajo de las minas desde hacía algunos años, y que era algo sordo, fué llevado a la clase por su hijo, y le gustaba ver a estos jóvenes pintar, hacer tallas y grabar. El mismo jamás había ejecutado un esbozo original, hasta que le pedí que describiera la aldea en que nació. Esta aldea era Bedlington; y así se ve en el cuadro, un ejemplar de la famosa localidad de Bedlington, con un fondo de casas de mineros — y los geranios rojos no tienen otra razón para estar en su cuadro, que la de gustarle a él estas flores, y pensó que se necesitaba un poquito de color. ¿Qué es esto, sino la satisfacción del instinto de equilibrio en un dibujo?

Jim Floyd, trató de obtener las superficies más elementales sobre las que pintar: cajas viejas de cartón, tela de muselina extendida sobre hoja de madera, y delantales viejos. Harry Wilson usó un tronco de abeto para su talla, y se asimiló la idea de un instrumento de grabado, de lo que le dijo un mecánico dentista. Andy Rankin, comenzó por cortar un trozo de un roble que había recogido en la mina, por la pura satisfacción que tal experiencia le proporcionó. Todos pueden tratar y probar esto — todo lo que se requiere es un trozo de madera, una navaja con buen filo, unas cuantas hojas viejas de afeitar, y un poco de lija. Luego, al tallar, no se copie; se ha de hacer creación artística por la creación misma, como Andy hizo; y entonces se sabrá algo de la satisfacción que procede de esta experiencia.

Así, durante los dos primeros años de emocionante experimento, fuimos produciendo pinturas, tallas, grabados, por nosotros mismos y para nosotros mismos, sin otra idea que la emoción que experimentábamos al hacer estos descubrimientos. Luego, el conocimiento de nuestras actividades, excitó la curiosidad de los pedagogos, de los críticos de arte, de la Corporación Radiodifusora Británica, y de los artistas profesionales. Ashington y su Grupo de Arte, comenzó a ser el tópico de las conversaciones; y después de su primera Exposición, en la Laing Art Gallery, Newcastle-on-Tyne, vinieron demandas de todas partes del mundo, para que se mandaran, en préstamo, ejemplares de este trabajo. ¿Estaban los mineros intrigados? Sí, lo estaban en cierto modo, naturalmente. Eran, por lo menos, suficientemente humanos para gozar al ver que su labor se exhibía. ¿Se preocupaban en cuanto a que tal publicidad habría de afectar su arte? De ninguna manera. Todo lo que pidieron fué que, después de exhibirse su labor, el espectador había de comprender las circunstancias en las que tales obras se ejecutaron.

Como yo estaba un tanto preocupado sobre el efecto que tales Exposiciones pudieran tener sobre la labor que estaban llevando a cabo, pregunté a Lesley Brownrigg, que había trabajado en las minas, qué pensaba de una Exposición que estábamos presentando en Londres; y contestó: "Aún no me he acostumbrado a la idea de ver los cuadros que nosotros hacemos "para divertirnos" en nuestros ratos libres con usted, expuestos ante el público. Ha de ser muy difícil para la gente que ve la exposición comprender lo que nosotros nos proponemos, y lo que de todo ello resulta. ¡El ambiente de una exposición es tan diferente de la atmósfera de la choza donde hacemos nuestra labor, así como la charla que allí se hace! Ese es el fondo natural de estos cuadros y de estas tallas; ver cómo se hacen allí, cómo estas ideas van tomando forma. Yo no sé, pero me parece que el contemplar un cuadro de Jimmy Floyd, sin verle trabajar en él, o sin saber algo sobre Jimmy mismo, como todos sabemos en la clase, debe significar que el cuadro pierde muchos de sus aspectos intrínsecos".

Esa era su principal preocupación al ver sus cuadros en la sala de exposición; pero una vez que hubo pasado, no les importaba hablar sobre sus tareas y por qué las emprendieron. Por ejemplo, otro miembro veterano del Grupo, que no tenía ningún talento determinado como pintor, en el sentido académico de la palabra, pero con un sentimiento genuino por la belleza del distrito hermoso de Northumberland, en donde nació, dijo: "Mis esfuerzos para describir con toda mi concentración las maravillas que he contemplado en la campiña, hacen que los cuadros de Constable signifiquen para mí más de lo que jamás antes significaran".

Desde los éxitos de este experimento de Ashington, se me ha preguntado con frecuencia por qué, si esto pasó en Ashington, no podría pasar en otras partes. ¿Y por qué no? Con tal que cualquier Grupo, así formado, se decida a admitir que el éxito del Grupo depende más de lo que da de sí, que de lo que obtiène. Me explicaré: se intentó comenzar lo que se pensaba era un modelo sobre el experimento de Ashington, por un grupo de maestros de escuela, que lo consideraban como una especie de "curso de revisión"; y de artistas aficionados, que lo consideraban como una especie de "club para esbozos", que habría de proporcionarles ocasión de exponer sus obras. Naturalmente, hubo desilusiones.

Otro Grupo de Tyneside tuvo más éxito, en la forma en que se enfrentó con su propio problema, que era un tanto diferente del de Ashington. Era éste un grupo de operarios sin empleo, de los astilleros, quienes iban perdiendo la costumbre de usar las manos por falta de ejercicio, pero que tenían un cúmulo de energía y de entusiasmo. Compraron unos cinceles y martillos pesados, y habiéndoseles proporcionado una carga de piedra, comenzaron a tallar directamente sobre el material. Los resultados fueron como las tallas hechas por los obreros en la Edad Media. "Cualquier cosa que hacían, sin tratar de ser artísticos, lo hacían con naturalidad y bien", porque no había razón para hacerlo de otra manera, por la entera libertad que se les proporcionaba para identificarse como individuos, en alguna labor creativa.

Este es el enfocamiento que se requiere en una Clase del tipo y de la índole del Grupo Ashington. Un enfocamiento que nada tiene que ver con Arte e Industria, producción en masa, ventas, museos, tratantes de arte, palacios de arte o teorías sobre él. Así, si unos cuantos quieren probar para llegar a algún conocimiento del arte, que recuerden sólo una cosa: habrán de mantener unido al Grupo, esto es, que puesto que la técnica empleada es sólo una manera de comunicar ideas, es sólo un medio para la consecución de un fin, y no un fin en sí mismo.

Por muy moderadamente que el sistema de educarse a sí mismos en la apreciación del Arte haya funcionado en el caso de estos pintores, les ha proporcionado un modo de enfocamiento del arte, un modo de ver por sí mismos cómo se hace un cuadro o una talla, y un modo en el que puedan reunir, en sus propios cuadros, unas cuantas ideas sencillas. Aunque los detalles de sus cuadros puedan ser mal dibujados, el todo completo podría ser satisfactorio, por la unidad de la idea misma.

Robert LYON.

(Director del Colegio de Arte, de Edinburgh).



Miembros del Ashington Group durante las horas de estudio.



Los dos turnos. Este cuadro representa el cambio de turnos en una mina, y está pintado en madera. Obra de Harry Wilson, miembro del Ashington Group.

JUEGOS DE ALIANZAS Y CINTILLO

ORO GARANTIDO

TODAS LAS NOCHES, DESDE LAS 24 HASTA LAS 2 HORAS BAILABLES Joyeria PARIS
CX-30 RADIO NACIONAL

E 75 — Juego completo $ 18.00

E 81 — Juego completo $ 16.00

E 79 — Juego completo $ 16.50

E 74 — Juego completo $ 19.50

E 83 — Juego completo $ 14.90

las dos alianzas sin cintillo, $ 9.00

E 73 — Juego completo $ 18.50

E 87 — Juego completo $ 13.50

E 82 — Juego completo $ 12.50

Estos precios incluyen GRABADO y ESTUCHE

E 77 — Juego completo $ 14.00

E 84 — Juego completo $ 11.90

E 85 — Juego completo $ 15.00

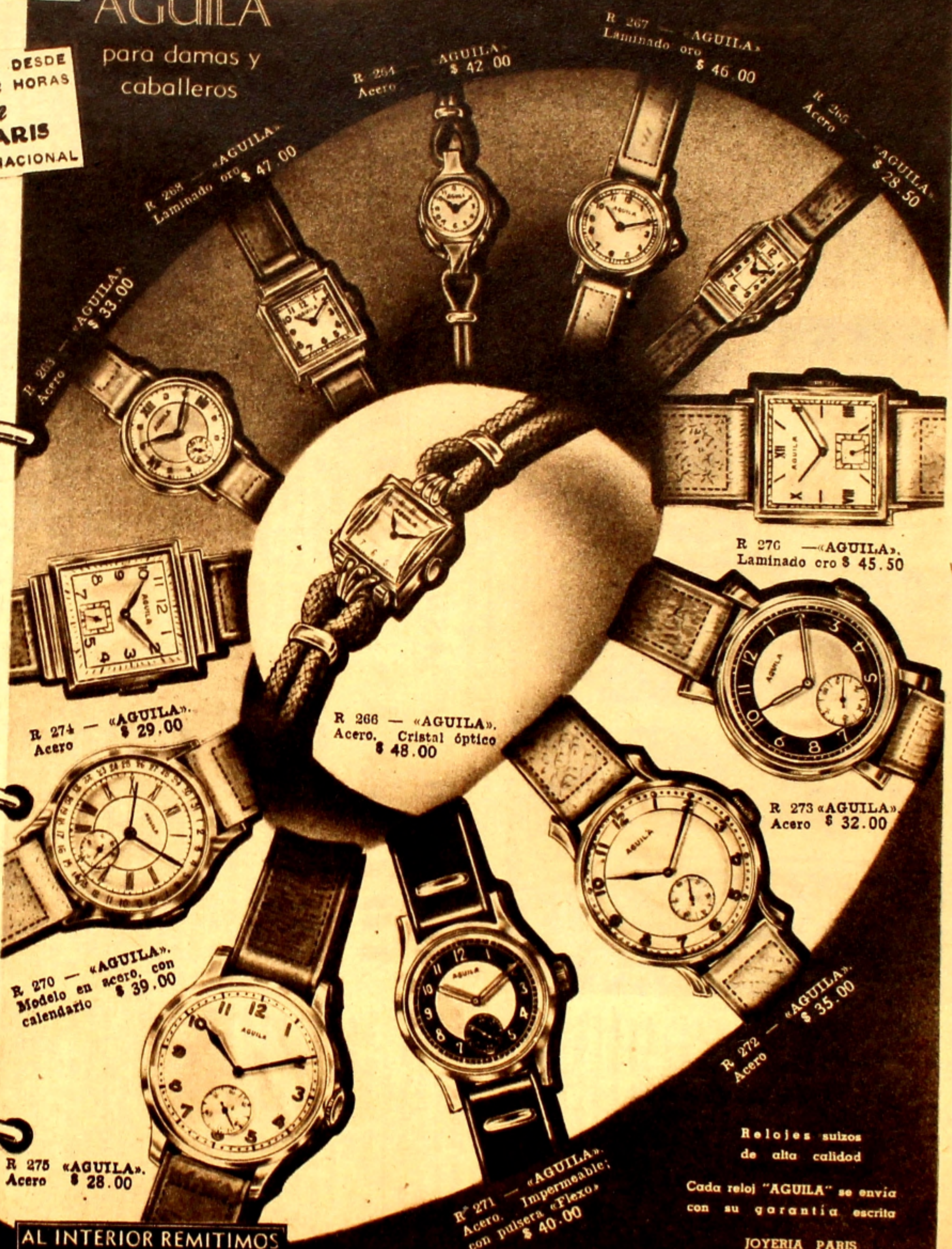
E 80 — Juego completo $ 15.50

E 72 — Juego completo $ 15.90

E 86 — Juego completo $ 17.00

E 76 — Juego completo $ 16.80

E 78 — Juego completo $ 17.50



JOYERIA PARIS • 18 DE JULIO 1429
MONTEVIDEO

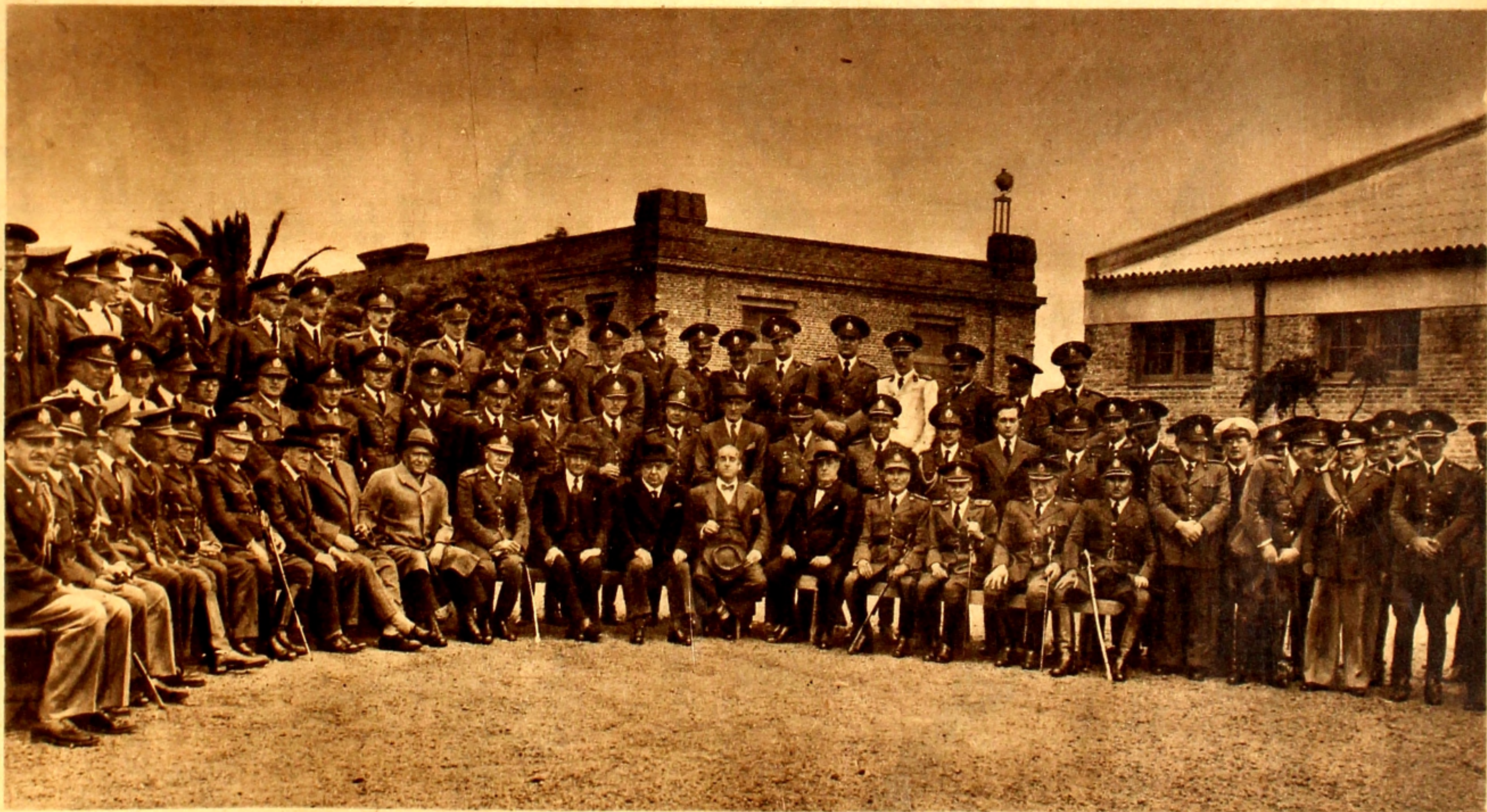




LA HUELLA FATAL — *Humphrey Bogart es la figura central de la película dramática de Warner Bros., que exhibe actualmente Cine Metro.*

EL REGRESO DE AQUEL HOMBRE — *El simpático investigador de crímenes y robos Nick Charles, reaparece el viernes en Cine Metro, en una película de aventuras. William Powell, Myrna Loy y el veterano actor Harry Davenport encabezan el reparto.*

DIA DEL ARTILLERO

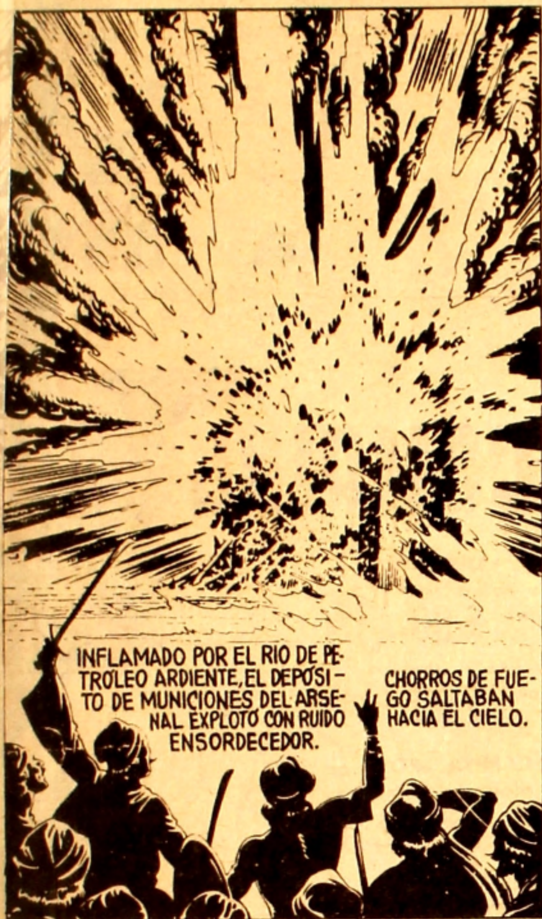


En el Cuartel del Grupo de Artillería, Nº 1, se realizó el tradicional almuerzo de camaradería con el que se conmemora anualmente el día del "Artillero", habiendo presidido la mesa el Sr. Presidente de la República, Dr. Amézaga, al que acompañaron el Vice-Presidente Dr. Alberto Guani, Ministros de Estado Dr. Francisco Forteza, de Salud Pública; de Defensa, General (R.) Campos; de Obras Públicas, Don Tomás Berreta; del Interior, Dr. Carbajal Victorica; Jefe de Policía de Montevideo, Dr. Abelardo Véscobi; Agregados Militares y Aeronáuticos de EE. UU., Gran Bretaña. Brasil y Argentina, Cnel. Tausch, Tte. Cnel. Cassady y Mayor Ashley; Cap. Cross, Mayor Da Silveira y Comodoro Villafañe. Asistieron asimismo autoridades militares y navales, jefes y oficiales del arma de artillería, jefes de las unidades y reparticiones de la Capital e invitados especiales, jefes de las Regiones Militares Nos. 1 y 2, entre los que se encontraban los Inspectores Generales del Ejército y la Marina, jefe y subjefes del Estado Mayor, quienes fueron deferentemente atendidos por el jefe accidental del Grupo, Mayor Cánuido J. Rodríguez y corporación de oficiales.

Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS

RESCATE



















Casa Soler

SECCION HOMBRES

ARTICULOS para PLAYA Y CAMPING



CHAMBERGO de junco para sol . . . $ 1.20



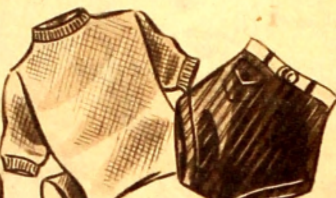
BLUSA CAMPERA de brin sanforizado. colores varios . . $ 5.80

PANTALON de igual calidad . . . $ 5.60



CAMISA SPORT en malla panal blanca y colores . . . $ 2.10

PANTALON fuerte dril blanco . . . $ 5.20



BUZO de malla piqué $ 1.50

PANTALON slip anatómico suspensor de lana. . . . $ 4.50



CASCO de palma barnizado $ 1.85



SACO sin cuello en paño espigado, corte sastre $ 12.00



TRAJE SPORT de lino tropical, para playa o camping $ 12.50



SHORT de lanilla beige o gris, con 5 bolsillos $ 3.30



CHAQUETON americano de tusor, gran moda $ 9.80

PANTALON brin panamá sanforizado $ 6.80



PECHERA de lana para baño $ 1.70

PANTALON malla jacard con pollerín, bolsillo y cinturón . . $ 5.00



SALIDA de baño algodón absorbente. nido de abeja $ 11.00

EN NUESTRAS TRES CASAS

CASA MATRIZ	SUC. CORDON	SUC. GOES
Av. AGRACIADA 2302	Av. 18 DE JULIO 1601	Av. Gal. FLORES 2341
ESQ. M. SOSA	Esq. CARLOS ROXLO	Esq. M. BERTHELOT

CLIENTES DEL INTERIOR EFECTUEN SUS PEDIDOS CONTRA REEMBOLSO